

Ningún estilo de educación puede prescindir de educar para la paz. Además, las excelencias educativas de antaño, centradas en las notas sobresalientes, son ahora más amplias en sus miras y deben fomentar que los jóvenes desarrollen su propia personalidad.

JORNADAS POR LA PAZ Y LA NO VIOLENCIA EN LA ESCUELA

— José M. Guerrero —

Permítanme comenzar este artículo con un pequeño desahogo para continuar con una explicación-justificación y terminar con una serie de propuestas concretas que puedan llegar a nuestros centros educativos.

Desahogo:

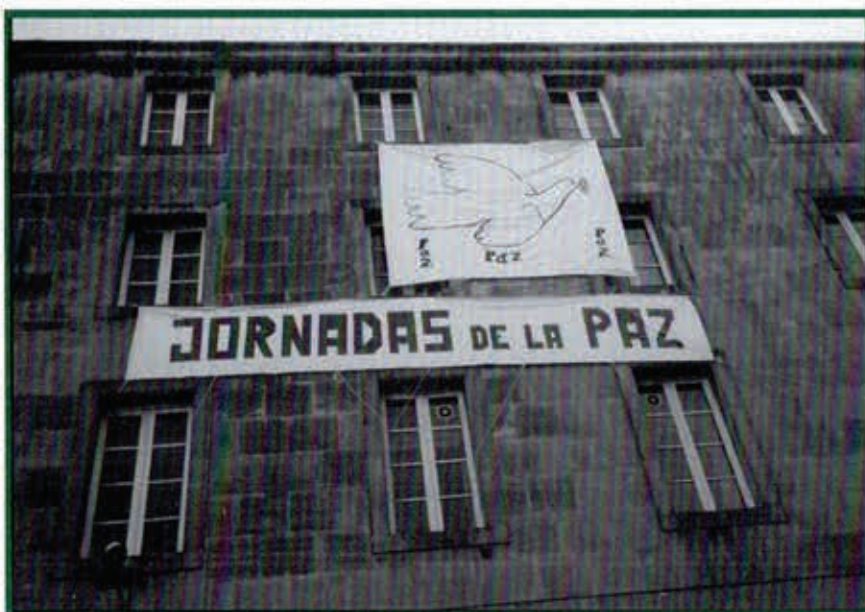
Educar para la paz ¡qué gran descubrimiento! La nueva ley de educación con sus diseños curriculares y sus ejes transversales han descubierto «el nuevo mundo»: debemos educar para la paz.

Las editoriales han descubierto un nuevo filón: publicar más y más libros para poder llevar al aula el tema transversal.

Los Ayuntamientos y la Comunidades Autónomas celebran reuniones, charlas, exposiciones, incluso ferias por la paz. Cuánto dinero se habrán gastado en los últimos años con la excusa de educar para la paz.

Estos nuevos profetas sabrán acaso que el Día escolar de la no violencia y la paz (DENIP) fue fundado en Cádiz en el año 1.964 por Llorenç Vidal y es una iniciativa internacional pionera y no gubernamental de educación pacificadora en la que se invita a participar a todos los centros educativos de todos los niveles y de todos los países.

En esta sociedad que todo lo pragmatiza ha sido la escuela uno de los pocos lugares donde hemos intentado sembrar semillas de concordia. ¿Acaso puede un colegio,



El Colegio de la Inmaculada de Gijón ha iniciado este año unas jornadas cuyo lema bien podría ser *Educar para la paz*. Estas jornadas culminan el 30 de enero, aniversario de la muerte de Gandhi (Día escolar de la Paz). Durante dos semanas, todo el centro educativo ha participado, cada uno a su nivel, en las diversas actividades propuestas y elaboradas entre todos: poesía, teatro, entrega de lazos blancos, intercambio de juguetes bélicos por libros sobre la lucha contra el sexismo, la no violencia y la paz.

La jornada comenzó con un acto en el que varios alumnos dieron lectura a sus cartas dirigidas «a quien nos quiera escuchar». Ana Díaz, la más pequeña de las participantes en esta actividad, envió su carta a la Reina Sofía, mientras que Gerardo García, del segundo ciclo de primaria, quiso hacer llegar su petición de paz hasta Chechenia. Los padres, familiares y público en general (fueron unas jornadas de puertas abiertas), presentes en el salón de actos, escuchó con interés y emoción estas cartas infantiles en las que se rechazaban las armas, las bombas, la miseria, el hambre, y, en definitiva, la guerra.

unos maestros, una comunidad educativa en fin, desentenderse de la misión de construir la utopía de un modo mejor, de un Reino de Dios en la tierra?

¿Acaso al viejo y denostado oficio de maestro no le ha correspondido siempre la misión de sembrar semilla de verdad frente a la mentira? ¿Acaso nuestra misión de educadores no ha consistido siempre en ayudar a crecer, a ofrecer una identidad, un sentido de

«Todas las victorias engendran

esperanza a quienes cada día recogen nuestra mirada, nuestra palabra, nuestro silencio o nuestra distancia? ¿Acaso necesitamos que nos insistan en educar a nuestros jóvenes para la paz? ¡Tal vez sí!

Tal vez estos nuevos profetas tengan su parte de razón y deban recordarnos que actualicemos y evaluemos nuestra visión actual de lo que significa educar para la paz.

Pero todas estas personas e instituciones que urgen a los educadores para que transmitan a sus alumnos un mensaje de paz ¿no deberían poner primero a nuestro alcance los medios necesarios? y sobre todo ¿no deberían urgir en esta necesidad a toda la sociedad y no dejar este trabajo, como siempre, tan solo en nuestras manos?

¿Quién educa en la violencia?

¿Quién permite que se eduque en la violencia?

¿Quién permite que la TV y la publicidad dirigida a los niños y jóvenes esté impregnada de violencia?

¿Quién programa dibujos animados o series para jóvenes violentas? ¿Quién permite a sus hijos ver estos programas? ¿Quién enciende la TV para que los pequeños de la casa dejen tranquilos a los mayores?

Demasiadas preguntas para una sola respuesta: Todos somos responsables. La tarea, por tanto, de los adultos ha de ser el espejo donde los niños y jóvenes encuentren un modelo de identidad para su educación integral, dentro de un pluralismo armónico de pensamiento y opinión que fundamente el respeto mutuo y la tolerancia.

«En este mundo hay sitio para todos»

Siguiendo el viejo adagio, «no habléis del bien, sed buenos», *no habléis de paz sino transmitid paz con vuestro pensar, decir y hacer.*

Probablemente sea necesario reivindicar la vuelta a la ternura; una nueva forma de estar en el mundo, un modo de vivir en el que la violencia estructural, las ambiciones desmedidas y la visión negativa de la existencia sean sustituidas por la imaginación solidaria y la conciencia sensible; una forma de estar aquí que haga posible la paz, el sosiego del ser humano en el universo que le rodea.

Explicación—justificación

«Nuestro ideal es la persona armónicamente formada, que es intelectualmente competente, abierta al crecimiento, religiosa, movida por el amor y comprometida a realizar la justicia en un servicio generoso a sus semejantes».

P.-H. Kolvenbach, S.J.

«El único modo de acabar una guerra es evitarla»

Quizá la ambición desproporcionada o el idealismo de la infancia, la adolescencia y la juventud, encauzados por unos educadores no menos utópicos deben ser las razones que impulsen a realizar unas jornadas de la paz y de la solidaridad en un centro educativo.

O tal vez se trate, únicamente, del anhelo de paz de unos corazones sencillos.

Lo cierto es que el ideal de formar conciencias en pro de la paz y sobre todo crear conciencias que no pongan parches a la situación sin que realmente sean capaces de buscar la auténtica causa del mal, debería ser otro de los grandes motores de las jornadas. Porque no caigamos en el fácil recurso de orientar a nuestros jóvenes a poner solamente parches de urgencia; eduquémosles para que busquen la causa del mal, para que busquen la génesis de ese pecado que es la violencia y ahí y sólo ahí empleen todas sus fuerzas, todos sus anhelos.

Intentemos animar desde nuestro colegio a participar en una sociedad no violenta, a participar en una sociedad solidaria, a ofrecer siempre nuestra colaboración a todos los desfavorecidos pero también, es necesario que, además de pedir misericordia al francotirador apostado en las ventanas de Sarajevo, evitemos la causapor la que el francotirador se apostó en la ventana; además de pedir tolerancia al integrista evitemos las causas que generan el integrista; además de pedir libertad al dictador, evitemos que los dictadores puedan hacerse con el poder. Además de pedir comprensión al terrorista no olvidemos atajar las causas del terrorismo.

«Ojo por ojo y el mundo acabará ciego»

Però no nos dejemos llevar por lo más lejano olvidándonos de lo más próximo. El ideal de crear conciencia en pro de la paz no puede separarse de la conquista de una pacificación auténtica, palpable y visible, en nuestro entorno más inmediato, esto es, nuestras lecciones, nuestros despachos, nuestros pasillos, nuestras aulas, nuestras oraciones y nuestros juegos.

Nuestra cotidianidad nos aleja gracias a Dios, de bombardeos y metrallas, de minas enterradas y de francotiradores. Pero como hay muchos que sí conocen el drama de nuestra petición intentamos convertirnos en «mensajeros de la paz». Que seamos pacifistas y pacificadores en medio de las pequeñas violencias del día a día.

Finalmente llamémosnos a nosotros mismos y a nuestros alumnos a renunciar, desde el propio colegio, a la participación en una sociedad violenta e insolidaria; e instémosnos a no perder nunca nuestra sensibilidad y a ofrecer siempre la colaboración alegre y honesta a todos los desfavorecidos en las jornadas por la paz que organicemos, pero sobre todo a lo largo de nuestra vida.

«Para la violencia has de aprender a odiar, para lo no violencia sólo has de aprender a amar»

«¿Qué ocurriría si hubiese guerra y no acudiese nadie?»

Propuestas concretas

*«Humildemente me esforzaré en amar,
en decir la verdad, en ser honesto y puro (...),
en buscar siempre lo mejor para todos.
en ser hermano para todos mis hermanos»*

Mahatma (Alma Grande) Gandhi

En los últimos tiempos muchos materiales han llegado a nuestras manos para realizar unas jornadas de la paz en la escuela. Expongo a continuación sólo unas pocas ideas.



Alumnos del Colegio de la Inmaculada de Gijón durante el acto celebrado el Día Escolar de la Paz

EDUCACIÓN PRIMARIA

- Comenzar y terminar el día con una breve oración por la paz.
- Ir motivándoles a que ellos mismos elaboren la oración.
- Lectura de cuentos sobre la paz.
- Representación de cuentos sobre la paz.
- Ambientar y decorar el aula: lazo blanco, murales, dibujos.
- Canciones sobre la paz.
- Escribir una carta a un niño de un país en guerra.
- Centrar la Eucaristía semanal en el tema de la paz.
- Intercambio de juguetes bélicos y sexistas por libros de cuentos con el tema de la paz.
- Proyección de cortos cinematográficos.
- Trabajos para realizar en casa con sus padres.
- ...

PRIMER CICLO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA—E.G.B.

- Comenzar y terminar todos los días con una oración por la paz.
- Centrar la Eucaristía semanal en el tema de la paz.
- Ambientar el aula: lazo blanco, murales...
- Dibujos.
- Redacciones.
- Tutorías preparadas sobre el tema de la paz con trabajo en grupos.
- Proyección de video sobre la paz.
- Charla sobre Amnistía Internacional y otras organizaciones.
- Trabajo interdisciplinar sobre la paz.
- Representación de una obra de teatro. (*)
- Recital de poemas y canciones.
- ...

(*) Sugerencia: Acaba de aparecer un libro muy útil sobre el tema. Título: J.A. LABANDEIRA, L. VIDAL: *Os pido la paz*, CCS, Madrid, 1996.

SEGUNDO CICLO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA—B.U.P. / C.O.U.

- Comenzar y terminar el día con una oración por la paz.
- Aprovechar la Eucaristía semanal.
- Tutorías preparadas sobre el tema.
- Ambientar la clase y el lazo blanco.
- Películas: «El gran dictador», «Gandhi», «El cazador», «El regreso», «El filo de la navaja», «Senderos de Gloria», ...
- Charlas sobre: Amnistía Internacional / Justicia y Paz / Objeción — Insumisión / ...
- Ayuda y colaboración en los preparativos y desarrollo de todos los actos.
- Trabajo interdisciplinar sobre la paz.
- Obra de teatro.
- Recital de poemas y canciones.
- ...